

## Conjunto folclórico "Bert"

Armenia no es un país fácil, es una barrera geográfica que separa el Oriente y el Occidente y los periodos de calma son escasos; país en donde se han vivido desde hace siglos enfrentamientos. Su estructura geográfica, altamente volcánica, lo sumió muchas veces en catástrofes. Territorio rudo en el que la vida nunca es simple, aunque su pueblo mantenga un verdadero buen humor, un sentido de la poesía, una felicidad que se expresa a través de muchísimos proverbios o chistes, y se agarre a la vida con una voluntad ejemplar.

«Haiastan, Karastan o la Armenia de las piedras». Así es como era conocido este país ya desde la Antigüedad. Las piedras siguen ahí, innumerables y rugosas, extraordinarias cuando se trata de construir iglesias, estelas funerarias o monumentos para un pueblo profundamente ortodoxo, uno de los primeros en la historia de la religión cristiana ya que se convirtió en el siglo IV por iniciativa de San GRIGOR.

# Armenia

Su posición geográfica hace que sea un lugar de mezcla de razas, de culturas, ya que siempre ha estado en contacto con invasores venidos de los cuatro puntos del mundo que no pasaron sin dejar huellas en este pueblo. Gracias a esto, ganó un conocimiento extraordinario desde el punto de vista artístico, literario, científico o comercial, lo que dejó rastros en la cultura popular, sus canciones, sus músicas y sus danzas. El país se convirtió en un ejemplo para sus vecinos y en la región la más culta del Cáucaso. Nace así un espectáculo de una gran riqueza.



Los bailarines se sienten orgullosos, sus danzas son fogosas, impetuosas, rápidas, acrobáticas y viriles, se realizan saltos, quebradas en las rodillas, ruedas o pirámides. Los movimientos de las piernas los hacen gracias a resbalones, a puntas ejecutadas con los dedos de los pies en botas de cobre flexible, que recuerdan muchas veces a los pasos del caballo; mientras que los movimientos de los brazos evocan el vuelo del águila. Caballo y águila, dos animales que integran el paisaje armenio.

Las bailarinas son honradas y respetadas por los hombres, bailan con pasos ligeros con un pudor mezclado con una noble seguridad. Nos hacen pensar que se deslizan por los lagos y los ríos helados de su país. Los movimientos de las manos son esenciales, cada movimiento de los dedos tiene una significación precisa. Siempre, fijando el movimiento del cuerpo, de los brazos y de las piernas para marcar el ritmo, y a veces disfrutan de un poco de libertad, cuando su flexibilidad y su pelo recuerdan las ondulaciones del trigo en los campos y el sople del viento en los árboles.

La orquesta toca instrumentos muy antiguos y particulares de este país, unos de inspiración árabe, otros se parecen de manera curiosa a las bombardas de Bretaña. Los trajes de los hombres son de guerreros y marciales, reafirmados por cartucheras y los de las mujeres son bordados y hechos en seda, lo que les otorga una gran nobleza.



Les invitamos a redescubrir un ballet con una gran fe patriótica, entusiasmo por su espectáculo y una extraordinaria coreografía, serán un verdadero placer.

